

Ediles vascos amenazados por ETA llaman a no bajar la guardia ante la barbarie

Presentan en Zaragoza el documental "Perseguidos"

EFE

ZARAGOZA.- La cautela, para el concejal vasco amenazado por ETA José Luis Vela, es aún necesaria ante la barbarie etarra, contra la que no se puede bajar la guardia "hasta que ETA diga que deja de matar".

Así lo afirmó ayer en Zaragoza en la presentación del documental "Perseguidos", dirigido por Eterio Ortega y producido por Elías Querejeta, que narra su vida cotidiana y la del edil Patxi Elola y que se exhibió en el Centro Pignatelli, en colaboración con la Fundación Manuel Giménez Abad de las Cortes de Aragón.

"ETA cada día está más débil, pero eso no quiere decir que nos tengamos que relajar", sostuvo Vela en conferencia de prensa, ya que "todavía hay mucho miedo en la sociedad vasca" y gente con "ganas de matar", aunque destacó que "está claro que va a ganar la libertad".

"Perseguidos", que se presentó en el pasado Festival de Cine de San Sebastián, narra la vida cotidiana y familiar de dos personas amenazadas por la banda terrorista, José Luis Vela y Patxi Elola, concejales del Partido Socialista de Euskadi en Andoain y Zarautz, respectivamente, y cómo afecta este hecho a cualquiera de sus actividades más simples.

RESPUESTA A JULIO MEDEM

El director consideró que es una respuesta al documental sobre el conflicto vasco "La pelota vasca", y recaló que además su trabajo comenzó a elaborarse "bastante antes" que el de Julio Medem, al tiempo que explicó que a lo largo de los 86 minutos que dura "Perseguidos" no se cita la palabra ETA por una "cuestión de índole narrativa", aunque "la banda terrorista siempre está presente".

Los dos ediles coincidieron en la dificultad que supuso para ambos aceptar la propuesta de protagonizar esta película, por la implicación que suponía

para el resto de sus familiares, especialmente para sus hijos de corta edad.

No obstante, la trayectoria del director era "un aval" para ambos, dijo Patxi Elola, por haber rodado ya "Asesinato de febrero", la película que cuenta las vivencias de los familiares y amigos del dirigente socialista Fernando Buesa y su escolta Jorge Diez, asesinados por ETA.

También consideraron ser quienes ponen "el rostro" de un amplio colectivo de gente amenazada -concejales, jueces, políticos, periodistas, profesores y fuerzas de seguridad, entre otros- por el entorno etarra.

En este sentido, Elola defendió que las siglas políticas son "una casualidad" en el documental, "podíamos ser cualquiera de los amenazados" por ETA, y manifestó que continúan "dando la cara" porque "somos de allí" y por "un compromiso con la libertad principalmente y con nosotros mismos".

Por otra parte, lamentó que "Perseguidos" plasme "parcialmente" -aunque "fielmente"- la realidad, ya que ésta es "más amplia de lo que aparece", algo que dijo entender por los límites lógicos de un trabajo cinematográfico.

"La película deja a la luz las miserias que vivimos, porque somos gente que llevamos escolta pero que luego tenemos unas familias por detrás que tienen que sufrir diariamente esas consecuencias tan simples como que uno no pueda bajar la basura de casa o no pueda comprar el pan", relató el concejal socialista de Andoain y amigo del asesinado por ETA Joseba Pagazaurtundua.

A su juicio, esta situación es desconocida por una parte importante de españoles y vascos, e incluso "habrá mucha gente interesada en no conocerla, porque si yo fuera un ciudadano libre y viviera en estos momentos en el País Vasco me daría vergüenza si no hiciera nada", y otros que no verán el documental "porque saben que no les conviene".



Irene Villa con su madre por las calles de San Sebastián. EFE

Irene Villa recuerda en un libro la experiencia de su atentado terrorista

Pide que perdure el reconocimiento a las víctimas

EFE

SAN SEBASTIÁN.- Irene Villa sueña con la desaparición de ETA desde que perdió las piernas hace trece años en un atentado, un fin que de producirse espera que no conlleve la excarcelación de los terroristas para que se conviertan en "héroes" en sus lugares de origen. "Sería un ataque brutal a la memoria de los muertos y a la del resto de las víctimas", aseguró ayer Villa en una entrevista a Efe en San Sebastián, donde participa en las IV Jornadas Víctimas del Terrorismo y Violencia Terrorista, en las que presentará su libro "Saber que se puede".

Irene Villa, que cumplió 26 años el pasado 21 de noviembre, asegura que ha tenido mucha suerte en su vida con sus amistades, con su trabajo o con el amor, y que el único "lado negro" son "los atentados, las bombas y los asesinatos".

"Por eso sigo luchando, lo único que quiero es que haya paz. Ojalá acabe el terrorismo, es lo más importante de mi vida", recalca la joven, a quien acompañaba su madre, María Jesús González, que sufrió el atentado junto a ella y cuyo apoyo fue determinante en su recuperación en una época en la que el papel de los psicólogos estaba tan relegado que Irene no tuvo la atención de ninguno.

Villa, que ahora estudia Psicología, opina que el reconocimiento a las víctimas debe permanecer aun en el caso de que desaparezca el terrorismo y cree que, si se abriera un proceso de paz, los políticos que lo gestionen tendrán que estar con ellas y darles un espacio. "Esos homenajes que se hacen ahora no deben cesar nunca. Nos tienen que tener

siempre en cuenta", destacó.

Ella no tendrá que afrontar el perdón a sus verdugos, pues afirma que hace mucho que ya ha perdonado "para poder ser feliz". Si comprende, en cambio, a quienes se niegan a hacerlo, y comenta además que tiene un caso muy cerca, el de su padre, que no quiere perdonar a quienes intentaron matar a su mujer y su hija y que incluso pensó "en hacer locuras".

"Le digo que tiene que perdonarlos para ser feliz, porque no lo es por eso. Y a mi hermana le pasa un poco lo mismo. Ella ha sufrido un daño psicológico que no hemos padecido ni mi madre ni yo. Las víctimas indirectas son las que peor lo pasan. Las más alejadas de las bombas son a las que más les duele. No lo asumen, no lo aceptan y no perdonan. Ellas son las verdaderas víctimas", subrayó la joven.

Quizá sea por eso por lo que a Irene Villa le afectaron mucho más los atentados del 11-M que el suyo, tanto que pensó que no lo iba a poder superar.

"Fue muy dramático. Lo pasé mucho peor, creía que me hundía. Empecé a tener una gran sensación de inseguridad y a no creer en nada. Veía que mi madre, tan entera en nuestro atentado, lloraba y también se hundía. Todos llorábamos en casa y entonces pensé, esto si que no va a tener solución", relató.

Ahora, la joven proyecta ya su siguiente libro, animada por quienes han leído "Saber que se puede", del que ya ha esbozado las primeras líneas.

Con su intervención y la del catedrático de Psicología Clínica Enrique Echeburúa concluyen estas jornadas, organizadas por el Colectivo de Víctimas del Terrorismo.

Hoy se inaugura en Fraga una exposición del poeta Josep Miquel Gracia

Jaime CASAS

FRAGA.- El poeta de la localidad de La Codoñera, en la comarca turolense del Matarraña, Josep Miquel Gracia, inaugura hoy en Fraga su exposición "Finestres, Finestretes i Finestrons", que podrá contemplarse en las salas del Palau Moncada de la capital fragatina, hasta el próximo 12 de diciembre.

Posteriormente, será el invitado en una cena literaria organizada por el Institut d'Estudis del Baix Cinca, que tendrá lugar en el restaurante Billauba de Fraga.

La presencia de Josep Miquel Gracia en la ciudad fragatina ha adquirido mayor relieve si cabe desde que ayer se hizo público que el Gobierno de Aragón le había concedido el Premi Guillem Nicolau 2004 de literatura aragonesa en lengua catalana, por su obra titulada "Vers a vers a Barcelona".

Este premio es el más importante que se concede en Aragón para creaciones literarias perteneciente a cualquier género y escrita en cualquiera de las modalidades del catalán hablado en Aragón.

El jurado calificó la obra ganadora de apología visual, urbana, poética, arquitectónica y musical de la ciudad de Barcelona vista con la mirada de un aragonés, destacando que resulta brillante en fondo y forma y novedosa en sus recursos formales y artificios propios de la postmodernidad.

POESÍA, FOTOGRAFÍA Y MADERA

En la exposición que se abre hoy en Fraga y que también entra dentro de las actividades del Programa d'Animació Cultural a la Franja, que promueve el Departamento de Educación del Gobierno aragonés, se conjuga la poesía, la fotografía y la madera. Se trata de diversas ventanas, a través de las cuales pueden verse variadas instantáneas, a las que acompaña una poesía del autor.

En el acto de inauguración, está previsto que el actor y músico Antoni Bengochea recite varias de estas poesías.

La cena de esta noche es la segunda que organiza el IEBC con la participación de escritores de la Franja. La primera tuvo lugar la pasada primavera y contó con la presencia de la escritora de Zaidín, Mercé Ibarz.



Los dos concejales junto al director de la película, ayer en Zaragoza. A.P.